

Enrique X. de Anda

# Historia de la arquitectura mexicana

nueva edición revisada y ampliada

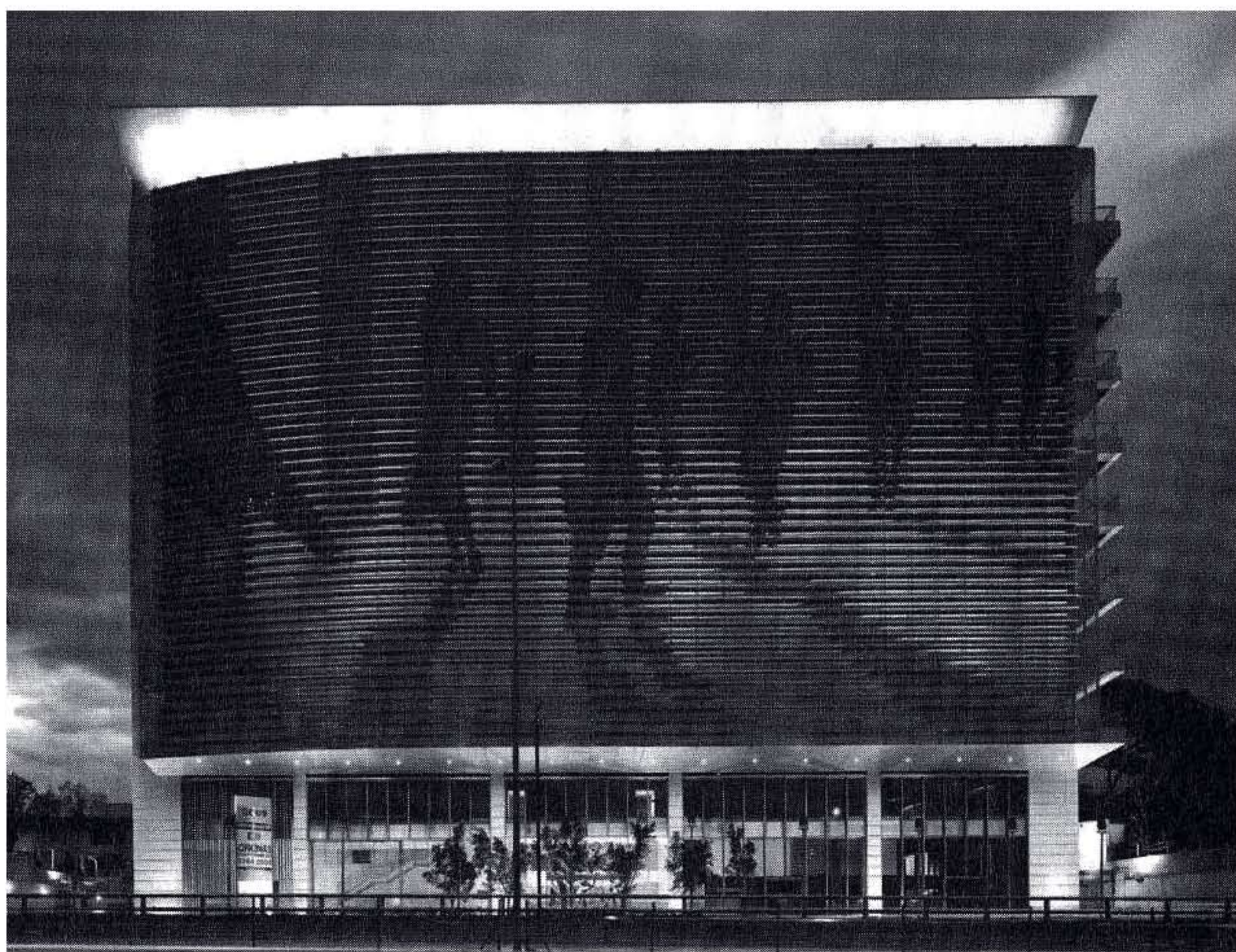
GG

fía, en Mérida, Yucatán, de Augusto Quijano y asociados, un conjunto en altura en una ciudad predominantemente baja, pero con una adecuada composición que despliega el conjunto sin caer en el manido prisma rectangular. González de León y asociados son autores del conjunto Arcos Bosques, cuya primera etapa se concluyó en 1996; el desarrollo dedicado únicamente a la actividad comercial en su modalidad de recintos para oficina no tiene precedente en México. De 1997 registramos tres edificios: el corporativo IBM en Santa Fe, de Aurelio Nuño y asociados, el edificio Palmas 1005, de Augusto H. Álvarez y asociados, y el conjunto Calakmul, de Agustín Hernández. El corporativo IBM despliega sobre sus fachadas retículas de concreto desprendidas de la estructura y organizadas a partir de un refinado sistema de proporciones, en un momento en que parecía exhausto el tema del concreto como recurso de estética arquitectónica. El edificio de Palmas 1005 presenta una fachada de gran elegancia en la que el control solar quedó resuelto mediante un sistema de parteluces hechos con placas de cristal opaco, insertadas en la estructura de soporte con grapas de metal cromado. El bloque del conjunto Calakmul se construyó en el flanco sur del sector empresarial de Santa Fe; se trata de un cubo compuesto siguiendo las metodologías geométricas del autor, adscritas a un índice simbólico y con un refinamiento proporcional preciso y sorprendente.

La torre Mayor, puesta en funcionamiento en el año 2000, es un prisma de altura notable construido en el paseo de la Reforma y frente al bosque de Chapultepec; hay que reconocer que tanto el revestimiento de cristal como la forma semicircular confieren a la torre una adecuada postura en el paisaje urbano, dicho esto frente a la amenaza que de hecho se cernía de haber bloqueado el espacio aéreo de la avenida más bella de la ciudad de México. En el 2002, Jaime Varón terminó el corporativo Las Flores, en el periférico sur. Se trata de un bloque cuya fachada oriental se resolvió con un sistema de placas horizontales de cristal; la elevación trasciende sus funciones tradicionales de limitación espacial, haciendo las veces también de una pantalla gigante que se dinamiza con la luz artificial y presenta figuras amplificadas de personajes de la ciudad. El resultado es similar al que logra un cierto sector del cine contemporáneo: la cámara sobre el detalle, con la diferencia de que aquí es la arquitectura la que se posa

sobre un detalle de lo cotidiano. Otro edificio destacable es el edificio de oficinas Siglum, en la avenida Insurgentes Sur, de Mario Schjetnan y asociados, terminado en 2003. El conjunto presenta varios gestos de originalidad formal a partir de la decisión de hacer una torre con planta elíptica; este rasgo independiza al edificio del contexto, situación que, por otra parte, se justifica por la posición del lote en la cabecera de la manzana. La organización formal del exterior se logró a base de recubrimiento de placas de aluminio, mientras que la estructuración vertical visible resaltó el valor de las columnas en su calidad de cilindros, armonizándolas con el lenguaje de curvas dominantes.

Si bien todas las tipologías arquitectónicas exigen respuestas peculiares, el género de la vivienda es quizá, y por obvias razones, el que declarándose inaplazable toma siempre la primacía. También, y por esto mismo, hay que reconocer que, buscando soluciones económicas, rápidas y útiles, es la tipología más procli-



*México, D. F., Edificio corporativo «Las Flores». Arqs. Jaime Varón, Abraham Mette et al., 2002.*

*Fotografía: Paul Czitrom.*